

Como trabajar en las fábricas

 Resolución del VIII Consejo General de
la Internacional Sindical Roja

Editorial Cosinlatam

MONTEVIDEO - 1932

COMO TRABAJAR EN LAS FABRICAS

La siguiente resolución del VIII Consejo General de la Internacional Sindical Roja encara de manera sumamente precisa, clara y enérgica la reorganización inmediata de todo el movimiento sindical revolucionario, tomando como base del mismo LAS FABRICAS Y LAS EMPRESAS. Primer documento que trata en todos sus aspectos detalladamente esta cuestión de importancia fundamental para el movimiento sindical revolucionario latino americano, la C. S. L. A. recomienda muy especialmente su estudio y asimilación por parte de cada trabajador. Es a la base de las conclusiones de la resolución de la I. S. R. que hay que cumplir sin pérdida de tiempo, en todo el continente la tarea de LLEVAR A LA BASE DE LOS SINDICATOS REVOLUCIONARIOS A LAS FABRICAS MISMAS Y CONVERTIR A CADA FABRICA EN UNA FORTALEZA REVOLUCIONARIA.

Cada lector proletario debe no solo leer una vez el presente folleto, sino todas las que sea menester para lograr una comprensión la más completa posible de las importantes cuestiones que esta Resolución aborda.

EDITORIAL COSINLATAM

I. El V Congreso exigía que todas las secciones de la I. S. R. operasen un viraje radical en el dominio de la reorganización del movimiento sindical revolucionario sobre la base de las empresas. Durante los quince meses transcurridos desde el V Congreso, podemos registrar algunos éxitos solamente en Polonia y en Alemania y en parte en Checoslovaquia, donde hemos realizado en estos últimos tiempos algunos progresos. Pero aún en estos países, los grupos sindicales de fábrica existentes, están todavía lejos de ser organizadores de la lucha diaria de los obreros, de dirigir el trabajo cotidiano de masa entre los obreros de su empresa, denunciando a los jefes reformistas y consolidando la influencia del movimiento sindical revolucionario sobre las masas de las empresas, en el terreno de organización.

Ahora bien, toda la experiencia de la lucha económica del proletariado durante el período transcurrido, demuestra con una claridad especial que el desarrollo ulterior de la lucha contra la ofensiva del capital es imposible sin que las organizaciones sindicales revolucionarias transfieran el centro de gravedad de su trabajo a las empresas sin que creen en ellas grupos sindicales poderosos. No hay una huelga que los refor-

mistas no traten de traicionar por todos los medios. La única posibilidad de impedirles que obstaculicen la lucha económica del proletariado, consiste en la movilización de las masas obreras y en primer lugar de las sindicales. Esto puede ser realizado más fácilmente en la empresa.

El Consejo Central de la I. S. R. exige que sus secciones concentren la atención lo más rápidamente posible en la reorganización de toda su actividad sobre la base de las empresas. El Consejo Central pide que se establezca un control sistemático de la realización de esta directiva, que se separe de la dirección a todos los militantes que no sean capaces o no quieran realizarla, reemplazándolos por nuevos militantes que se formen en el curso de la lucha — organizadores y directores de huelgas y de diversos movimientos de protesta —. Las empresas y sobre todo las grandes empresas deben ser conquistadas y deben convertirse en la ciudadela del movimiento sindical revolucionario — ésta es la consigna principal del movimiento sindical revolucionario internacional para el próximo porvenir.

II. Todas las secciones de la I. S. R. deben proceder inmediatamente a la reorganización del movimiento sindical revolucionario sobre la base de las empresas. Teniendo en cuenta la experiencia del pasado, es necesario darse cuenta de que esta reorganización no podrá ser hecha:

Primero. Por resoluciones y llama-

mientos.

Segundo. Por medidas mecánicas formuladas a base de planes generales.

La reorganización del movimiento sindical revolucionario sobre la base de las empresas debe ser realizada todos los días y debe constituir la parte integrante de la preparación y dirección de las huelgas y de otras formas de lucha de masas y de los movimientos revolucionarios de los obreros y de los parados contra la ofensiva capitalista actual.

La reorganización del movimiento sindical revolucionario sobre la base de las empresas en cada país debe ser comenzada en las empresas más importantes de las principales ramas industriales, en las cuales la ofensiva del capital constituye una mayor amenaza contra los intereses inmediatos del proletariado y donde, por consecuencia, las condiciones objetivas son más favorables para la movilización revolucionaria de las masas.

ORGANIZACION DE LOS GRUPOS SINDICALES DE FABRICA

III. El grupo sindical revolucionario de fábrica, según las decisiones del V Congreso de la I. S. R. comprende a los miembros de los sindicatos rojos y a los miembros de la Oposición Sindical Revolucionaria de los Sindicatos reformistas y de otros Sindicatos reaccionarios que trabajen en la misma em-

presa. El grupo sindical de fábrica es la organización principal del movimiento sindical revolucionario — de los Sindicatos revolucionarios y de la O. S. R. — el órgano principal de enlace del movimiento sindical revolucionario con las masas proletarias sobre la base de la defensa cotidiana de sus intereses y de su lucha contra la burguesía y sus agentes policíacos, fascistas y social-fascistas.

El método principal de trabajo del grupo de fábrica, es la táctica del frente único en la base por medio de la acción de grandes masas obreras de la empresa, en la lucha cotidiana, sin distinción de tendencia política, **sexo** ni edad. De acuerdo con esto, la acción del grupo de fábrica debe organizarse de **manera** que pueda reaccionar inmediatamente ante las necesidades cotidianas de los obreros de la empresa y de que su actuación esté impregnada de un contenido real sobre cuestiones concretas de la organización de los obreros de su empresa y de su movilización para la lucha por la defensa de sus intereses. Solamente así, el grupo sindical revolucionario de fábrica, podrá conquistar la confianza de la masa obrera. Debe ligarse a todos los problemas, hasta las más pequeñas cuestiones que surgen en la vida diaria de la empresa. La movilización de las masas obreras en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, he ahí la labor fundamental que se impone a los grupos sindicales de fábrica. Esto debe ser lo esencial

en su trabajo cotidiano, el camino principal hacia la consolidación de las grandes masas, lo que constituye una de las premias más importantes de la dirección independiente de la lucha económica del proletariado.

LOS METODOS DE PENETRACION Y CONQUISTA DE LAS FABRICAS

IV. La condición más importante para penetrar en la empresa y conquistarla es la habilidad de los órganos dirigentes del movimiento sindical revolucionario en la base, para establecer contactos con los elementos revolucionarios y de oposición social-demócrata y los miembros de los sindicatos reformistas y demás sindicatos reaccionarios — en las empresas. Para organizar esos elementos es preciso saber abordarlos de una manera concreta y hábil.

A fin de penetrar en la empresa y establecer en ella ligazones, pueden ser utilizados diversidad de métodos, particularmente en los países en que el movimiento sindical revolucionario es legal o semi-legal, a saber:

Primero. Convocar reuniones legales o semi-legales — eso depende de las condiciones policíacas — de los obreros en las empresas donde no haya miembros de organizaciones revolucionarias, a fin de discutir las diferentes cuestiones de la lucha por sus reivindicaciones inmediatas — pu-

diéndose hacer también reuniones volantes de 5 a 10 personas.

Segundo. Discutir sistemáticamente las cuestiones de la defensa de los intereses de los obreros de la empresa dada, en las reuniones de los miembros de tal o cual sindicato que trabajen en una empresa determinada — estas reuniones deben ser convocadas con regularidad. Los obreros que no sean miembros de las organizaciones sindicales revolucionarias, pueden tomar igualmente parte en estas reuniones.

Tercero. Convocar reuniones de obreros de la empresa que sean miembros de diferentes organizaciones de masas ligadas con el movimiento sindical revolucionario como, por ejemplo: las organizaciones deportivas rojas, el Socorro Rojo, etc.

Cuarto. Convocar reuniones de lectores de la prensa sindical revolucionaria que trabajen en la empresa; si las condiciones policíacas lo permiten, se deben organizar reuniones de Consejos de redacción de periódicos y revistas revolucionarias, invitando a tomar parte en ellas a los obreros simpatizantes de la empresa.

Quinto. Utilizar los contactos que pueden ser establecidos por mediación de diversas organizaciones de masas revolucionarias ligadas con el movimiento sindical revolucionario.

Sexto. Vender la prensa revolucionaria, especialmente los periódicos de fábrica publicados a este efecto y establecer la-

zos al distribuir esa prensa.

Séptimo. Organizar conversaciones individuales con los obreros a la entrada o salida del trabajo, en las puertas de las fábricas, en el restaurante, etc.

Octavo. Organizar mítines relámpagos ante las puertas de las fábricas.

Noveno. Penetrar en las reuniones de los obreros convocadas por los reformistas y la patronal, a fin de establecer contacto con los obreros de oposición que estén descontentos de la política de sus jefes.

Décimo. Utilizar a los parados revolucionarios — antiguos obreros de la empresa, etc., etc.

Al realizar las diversas campañas generales y al movilizar los obreros a la lucha por sus reivindicaciones, es preciso tratar de organizar toda clase de reuniones y conferencias. Organizar conversaciones con los obreros, individuales y en grupos, es necesario prepararse cada vez para esas conversaciones, teniendo en cuenta todas las particularidades de cada reunión y de cada conversación. Es preciso tener en cuenta que no se debe abordar de la misma manera a los obreros calificados — adultos — y a la juventud obrera; hay que abordar de una manera especial a los obreros jóvenes; hay que preparar de una manera especial las reuniones y conversaciones con los obreros extranjeros; hay que preparar cuidadosamente las conversaciones con los miembros de los sindicatos re-

formistas y otros sindicatos reaccionarios, con los que la táctica del frente único en la base debe ser llevada a cabo en forma muy flexible aunque sin desvirtuar de una manera oportunista el espíritu contrarrevolucionario del socialfascismo como agente principal de la burguesía. En semejantes casos, es necesario subrayar que nuestra actitud es diferente frente a los jefes o a los obreros que se engañan de buena fe.

Al reorganizar el movimiento sindical revolucionario sobre la base de las empresas, en el porvenir como en el pasado, tropezamos con la resistencia y la reacción directa de parte de los camaradas que no comprenden la importancia del trabajo en las empresas o bien de parte de los elementos oportunistas. En estos casos es necesario, paralelamente a la convicción y a la reeducación de tales camaradas, obtener las modificaciones necesarias en los métodos del trabajo y la estructura orgánica del movimiento revolucionario, apoyándose sobre los camaradas que comprendan la importancia de este trabajo. Al buscar la penetración en las empresas es preciso tratar de crear con la perseverancia particular, grupos sindicales revolucionarios sólidos, en los talleres principales.

MÉTODOS PARA CONTRARRESTAR LAS REPRESALIAS PATRONALES Y POLICIACAS DE LAS EMPRESAS.

V. Al reorganizar el trabajo sobre la base en las empresas, el movimiento sindical revolucionario de todos los países, tropieza con un sistema de terror y de corrupción aplicado por la patronal, la policía, la social-democracia y los fascistas. El espionaje dentro de las empresas, el sistema de corrupción individual de los trabajadores, los traslados a puestos mejor retribuidos, de los grupos de fascistas en las empresas, que penetran especialmente en la masa obrera a fin de espiar y denunciar a los obreros revolucionarios, de vigilar a los obreros fuera de la empresa a fin de denunciar a los lectores de la prensa revolucionaria, etc., tal es el sistema internacional de la administración de las fábricas, de la policía, de la social-democracia y de los fascistas, cuyo fin es impedir todo trabajo revolucionario en las empresas.

Esas dificultades existen en todos los países capitalistas y coloniales donde el movimiento sindical revolucionario es ilegal y también donde es legal. Sin embargo, todas estas dificultades en el trabajo de las organizaciones sindicales revolucionarias en las empresas, pueden ser superadas a condición de que el trabajo se organice de una manera regular, a condición de que los grupos de fábrica sean consti-

tuídos en tanto que organizaciones ilegales, de manera que puedan asegurar la ligazón con las grandes masas obreras de la empresa, combinando regularmente los métodos ilegales con los legales y semi-legales.

El trabajo de los grupos sindicales revolucionarios de fábrica o de secciones debe ser organizado de manera que aún conservando su carácter de masa y legal — si lo consienten las condiciones policíacas — sean al mismo tiempo protegidos contra las represiones policíacas y el terror patronal.

A este fin, los grupos sindicales de fábrica o secciones deben:

1.º Constituirse por talleres, equipos, brigadas, con su delegado sindical de taller de equipo o de brigada.

2.º Preparar y dirigir los movimientos de masas apoyándose en las diferentes organizaciones de fábricas, a saber: comités de fábrica, delegados revolucionarios, delegaciones obreras, delegados elegidos, comités de lucha, comités de huelga, comités para la lucha contra el lock-out, etc.

3.º Los grupos de fábrica deben tener a su disposición una red de diversas organizaciones de fábrica que sean legales, como cajas de socorro mutuo, círculos culturales y educativos, clubs, grupos deportivos, etc. Los grupos de fábrica deben tomar la iniciativa de crear grupos y deben tomar medidas a fin de que cada uno ten-

ga un firme núcleo de partidarios consecuentes del movimiento sindical revolucionario.

Esas organizaciones deben constituir la base orgánica para el trabajo de masa. En el seno de ellas los miembros de los grupos de fábrica deben aplicar la táctica del frente único en la base, de la manera más consecuente. De ahí se deduce la importancia especial que adquieren los órganos representativos de fábrica elegidos por el conjunto de obreros de la empresa, tanto permanentes como circunstanciales, tales como delegados obreros, comités de fábrica, comités de huelga durante las huelgas, etc. Tales organizaciones que se forman en la actividad revolucionaria de la masa de los obreros, son las correas de transmisión que unen a los grupos de fábrica del movimiento sindical revolucionario con las masas. Al mismo tiempo apoyándose estos órganos en la auto-actividad de la masa revolucionaria, se puede llegar a romper el cuadro policíaco, a realizar el control sobre el alistamiento y licenciamiento de obreros, obtener el cambio de los reglamentos interiores de las empresas, apartar a los espías, a los contra-maestres y a los ingenieros que adopten una actitud hostil frente a los obreros, etc. Los órganos de lucha elegidos y creados en las empresas, Comités de Huelgas, etc. — deben ser votados por el conjunto de los obreros, no por los miembros de los grupos de fá-

brica solamente, pero los grupos de fábrica de la oposición sindical revolucionaria, como se ha dicho ya en la resolución del V Congreso, deben tomar la iniciativa de la creación de tales órganos y de la dirección de su actividad en el interior de la fábrica.

APLICACION DEL FRENTE UNICO Y LA LIGAZON CON LAS MASAS

VI. Es preciso evitar dos peligros que pueden presentarse en sus relaciones con los órganos de lucha.

a) El mando y la tendencia a dirigir por medio de órdenes;

b) El aislamiento de los órganos de lucha de los grupos sindicales revolucionarios.

Estos últimos deben establecer un contacto estrecho con los órganos de lucha de la fábrica por el trabajo en el interior de esta. Deben obtener por medio de un trabajo perseverante de explicación, que toda la masa obrera comprenda la táctica del movimiento sindical revolucionario. Deben obtener también, que la táctica del movimiento sindical revolucionario esté completamente asegurada sobre la base de las elecciones de estos órganos de lucha.

4.º Es preciso hacer la penetración en todas las organizaciones hostiles que existen en la empresa así como en todas las organizaciones creadas por la patronal — cajas mutuas, organizaciones depor-

tivas etc. — ; es preciso utilizar las reuniones convocadas por esas organizaciones, sus locales si eso es posible, sus convocatorias, etc., a fin de establecer ligazón con los obreros adherentes a esas organizaciones y ganar por un trabajo perseverante a esos obreros para el movimiento sindical revolucionario.

5.º Al crear los diferentes órganos de lucha no hay que elegir para esos órganos a todos los militantes sindicales revolucionarios de los grupos de fábrica; sino que es preciso dejar siempre reservas para casos de represiones eventuales.

6.º Es preciso arrastrar a los parados que trabajaban en otro tiempo en la empresa, así como a los obreros de otras empresas, a la acción que pueda más fácilmente llamar la atención de los espías policíacos y patronales — oradores ante las puertas de las fábricas, difusión de la literatura etc.

7.º Es preciso utilizar ampliamente los periódicos de fábrica la literatura y la prensa sindical legal e ilegal de las otras organizaciones revolucionarias de masa para la divulgación de las consignas y de las directivas del movimiento sindical revolucionario.

Todas las medidas tomadas por el grupo sindical de fábrica revolucionario a fin de protegerse contra el terror patronal no pueden en manera alguna justificar el estado de espíritu oportunista que se manifiesta entre los partidarios del movimien-

to sindical revolucionario que temen intervenir abiertamente en la empresa. La mejor manera de defender a los grupos sindicales de fábrica de la represión, del terror y del despido, es la conquista de la masa obrera de la empresa respectiva. Un grupo sindical aislado de los obreros, puede ser liquidado pero el sistema de terror más perfeccionado será impotente ante una organización sindical revolucionaria de fábrica que haya conseguido penetrar en el fondo de la masa obrera. Por eso los grupos de fábrica deben extenderse arrastrando nuevos miembros entre los obreros de la empresa. Eso da al grupo sindical la posibilidad de ampliar su influencia en la empresa. A medida que se desarrolle la actividad revolucionaria del proletariado y sus organizaciones de clase en la fábrica se refuerzan, resulta más difícil aplicar represiones y las condiciones del trabajo revolucionario de la empresa se hacen más favorables.

ACTIVIDADES A DESARROLLAR POR LOS GRUPOS DE FABRICA

VII. El grupo sindical de fábrica, debe llevar un trabajo cotidiano intenso. Este trabajo debe estar basado en las reivindicaciones de cada fábrica, reivindicaciones que deben formularse sobre la base de la línea general del movimiento sindical revolucionario, conforme a las condiciones con-

cretas de cada empresa. Los miembros del grupo de fábrica deben explicar a los obreros el programa de acción, los objetivos y las tareas del movimiento sindical revolucionario, — evitando al hacer esto los provocadores y obreros reaccionarios que colaboran con la policía — desenmascarando a los jefes reformistas, social-fascistas y fascistas. Cada acontecimiento en la fábrica y fuera de la fábrica que interese a las masas — reducción de salarios, despido por trabajo revolucionario, descuento de salario, malos tratos por parte del contra maestro, accidentes, etc. — deben ser inmediatamente utilizados en la agitación individual, convocando reuniones en la empresa, por talleres, por equipos, a fin de explicar a los obreros lo que es necesario emprender para defender los intereses de los obreros. Todas estas cuestiones deben ser expuestas en el periódico de fábrica o por medio de hojas especiales. Es necesario tomar la iniciativa de la organización de diferentes movimientos de masas, de mitines, de demostraciones, de conferencias de fábrica, la organización de las huelgas según la situación; es necesario tomar la iniciativa en la creación y organización de las elecciones de diversos órganos de lucha, a saber: comités de huelga, comités de lucha contra los lock-out, etc.

Paralelamente al trabajo para la movilización de los obreros de las empresas alrededor de sus reivindicaciones concretas

debe proseguirse el trabajo de reclutamiento de nuevos miembros al grupo de fábrica, hacer colectas en metálico para las necesidades del movimiento sindical revolucionario, para la prensa, para los fondos de lucha, para las huelgas, para la lucha contra los lock-out, etc. Regularmente se publicarán en la prensa estados de cuentas sobre los ingresos y los gastos.

Este trabajo no será efectivo más que en la condición de que cada miembro del grupo tome la mayor iniciativa en su trabajo en la fábrica, procurando apoyarse sobre un número considerable de simpatizantes de obreros de tendencia revolucionaria y de oposición, que no sean todavía miembros del grupo de fábrica. Otra condición necesaria para el trabajo efectivo del grupo sindical de fábrica revolucionario, es una buena ligazón entre las células del grupo de taller y de equipo, las asambleas generales regulares y las conferencias de los representantes por talleres y equipos. En estas conferencias y reuniones tiene lugar el intercambio de experiencia, la auto-crítica del trabajo realizado, se trazan nuevas tareas y se discuten los métodos de su realización. Tales reuniones y conferencias son sobre todo importantes y hasta necesarias, cuando se trata de la discusión de las reivindicaciones para toda la fábrica y de las acciones que interesan a todos los obreros de la empresa. Toda la estructura y las formas de trabajo de los órganos dirigentes

del movimiento sindical revolucionario deben asegurar la posibilidad de establecer contactos y dirigir el trabajo diario del grupo de fábrica. Esta reorganización debe ser realizada en primer lugar en los grupos de fábrica de las grandes empresas principales donde la cuestión de la organización de la resistencia a la ofensiva capitalista es de una gran agudeza.

Es necesario establecer la división del trabajo en el grupo de fábrica, así como también en sus diferentes grados de talleres, equipos y brigadas, a fin de asegurar el entrenamiento en el trabajo de todos los miembros del sindicato revolucionario. En en el primer estadio de la actividad del grupo sindical revolucionario de fábrica, cuando está compuesto de pocos camaradas, esta división del trabajo puede revestir un carácter primitivo: organizador, tesonero, etc. Más tarde cada grupo de fábrica debe constituir su bureau elegido, que trabaje colectivamente que dirija el trabajo cotidiano del grupo y controle la realización de las decisiones adoptadas y de las directivas de los órganos superiores. A medida que la consolidación orgánica y la amplitud del grupo lo consientan, se deben prever las siguientes ramas importantes del trabajo sindical en la fábrica que debe ser repartido entre los miembros del bureau y los mejores militantes:

1.º Ligazón con los órganos respectivos de dirección — locales, regionales —

y la ligazón con los grupos por talleres, por equipos y por brigadas — como regla es preciso encargar de esta tarea a los dirigentes del grupo de fábrica y sus auxiliares por talleres, equipos, brigadas.

2.º El periódico sindical de fábrica.

3.º La difusión de literatura.

4.º El tesorero, quién ha de dirigir las cotizaciones y toda clase de colectas.

5.º Los dirigentes de las organizaciones de fábrica auxiliares creados por el grupo sindical revolucionario.

6.º Los dirigentes de las oposiciones revolucionarias en las organizaciones de fábrica de los sindicatos reformistas, cristianos y otros.

Los dirigentes de cada una de estas ramas de trabajo, deben organizar a fin de cumplir las tareas que les incumben, comisiones permanentes o temporales, brigadas que sean integradas por los miembros del grupo, así como por los simpatizantes del movimiento sindical revolucionario.

La tarea diaria más importante de cada miembro del grupo sindical revolucionario de fábrica, es el reclutamiento permanente y perseverante de los obreros a su sindicato. Al realizar las campañas de reclutamiento de masa, aplicando el método de la agitación individual, deben los grupos de fábrica y las secciones extender sin cesar sus filas arrastrando a los obreros inorganizados así como a los miembros de los sindicatos reformistas, cristianos y

otros reaccionarios. Es especialmente importante conquistar para el movimiento sindical revolucionario a los organizadores y dirigentes de las huelgas y de los otros movimientos revolucionarios de masas. La democracia sindical y la auto-crítica en la actividad del grupo de fábrica de la organización sindical revolucionaria, deben ser aplicadas de una manera muy amplia y consecuente.

NECESIDAD DE LA FORMACION DE CUADROS

VIII. En la reorganización del movimiento sindical revolucionario sobre la base de empresas, un obstáculo — uno de los principales — es que los cuadros no están preparados ni en las fábricas ni en los órganos dirigentes de base del movimiento sindical revolucionario. Para superar esta dificultad es indispensable efectuar un trabajo diario en las empresas atrayendo a él el mayor número posible de adherentes al grupo de fábrica y también a los no adherentes.

1.º Es preciso reforzar la dirección de la prensa sindical revolucionaria, es necesario reorganizarla de manera que dedique en el porvenir la atención principal a las cuestiones prácticas de la organización del trabajo en las empresas, denunciando de una manera concreta, consecuente y popular, todas las maniobras de nuestros ene-

migos que echan a los elementos revolucionarios de las empresas y sabotean la lucha de los obreros contra la ofensiva del capital. Es preciso que la prensa sindical revolucionaria reaccione inmediatamente en todos los casos, dando consejos útiles y concretos sobre todas las cuestiones de preparación y dirección de la resistencia a la ofensiva patronal. La atención fundamental en ese dominio, debe ser consagrada a los periódicos de fábrica que han de desarrollarse al máximun.

2.º Es preciso organizar conferencias sistemáticas y cursos para los militantes de base. En esas reuniones, cursos, conferencias, hay que estudiar las cuestiones concretas concernientes a la reorganización del movimiento sindical revolucionario en las empresas respectivas. Simultáneamente es preciso discutir y tomar medidas necesarias en lo que concierne a los cambios que deben efectuarse en la estructura y en los métodos de trabajo de los órganos dirigentes del movimiento sindical revolucionario local, a fin de asegurar una mejor ligazón con las empresas respectivas y asegurar con ello un mejor servicio en esas empresas. Se debe dedicar una atención especial a la liquidación de los métodos burocráticos de dirección y administrativos — circulares, etc. — y el paso a la instrucción práctica y viva.

3.º La estructura de los órganos dirigentes locales — regionales — debe pre-

ver que los mejores militantes de las fábricas más importantes integren esos órganos.

4.º Es preciso realizar la auto-crítica en la base, en el sistema del movimiento sindical revolucionario. Esta auto-crítica debe ser decisiva y debe ser combinada con las instrucciones vivas de arriba y con la responsabilidad para la realización de las decisiones de los congresos y de las directivas de los órganos dirigentes superiores.

La VIII sesión del Consejo Central de la I.S.R. subraya la importancia de una reorganización rápida del trabajo de base en todos los países.

Sin operar un viraje radical en este dominio, las secciones de la I.S.R. no estarán en disposición de ponerse a la cabeza del descontento creciente de las masas y de encauzar este descontento en la vía de la lucha de clases revolucionaria; sin operar un viraje radical en el trabajo en la fábrica, las secciones de la I.S.R. estarán siempre en retardo sobre los acontecimientos y la radicalización de las masas.

Penetrar en las empresas y crear allí una base sólida, no es una cuestión técnica ni un problema estrecho de organización, es una cuestión política muy importante para el movimiento sindical revolucionario entero.

Conquistar las empresas, quiere decir desalojar al social-fascismo de sus posiciones, y desalojar al social-fascismo de las

empresas, significa preparar las masas a la lucha por la dictadura del proletariado.

El Consejo Central invita a todas las secciones de la I.S.R. a proceder inmediatamente y con la más grande energía a la reorganización de todo su trabajo a fin de realizar lo más rápidamente posible la consigna principal estratégica de la I.S.R.: **LA CONQUISTA DE LA MAYORIA DE LA CLASE OBRERA.**



CEHTI